



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Noviembre-diciembre de 2025



Edición especial:
Décimo y Undécimo

Fotos tomadas por maestras y maestros del Soleira



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



**Felicidades a nuestros
graduados/as de la
Vigésima sexta Promoción de
Bachilleres Soleiranos**





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



¡Nos graduamos todas y todos!

Ayer todo era nuevo; era confuso ver un montón de niños raros en un salón de clase, agarrando en una mano su muñeca, la volqueta plástica, los legos y, en la otra, un familiar. Algunos con un sentimiento de abandono en medio de lágrimas, pensando que sus padres lo regalaron a una gente extraña para nunca más verlos, otros intentando comprender qué pasaba ese primer día de escuela. El tiempo fue pasando, los extraños se volvieron cercanos, los juguetes quedaron en la caneca, ya se sentía raro agarrar a los padres de la mano y ese lugar en el que no dormíamos, pero que habitamos casi todos los días, se volvió nuestro territorio. Hoy, ese territorio habitado por ustedes pasará al recuerdo, quedando de testigo de todas sus vivencias, desde los juegos, chismes, risas, pilatunas, hasta los primeros amores y desamores.

Hoy todo es nuevo, es un ciclo que culmina, pero otro que comienza. Contrario a Orfeo, quien no podía mirar atrás hasta lograr su objetivo, ustedes hoy deben mirar atrás, recordando cada paso que dieron, sus batallas de vida, todos sus logros, lo que aún les falta por hacer, lo que dejaron y a quienes dejaron, porque desde el recuerdo se parte para avanzar y todo eso es experiencia, la cual es la que les ha formado y les ha llevado hasta este momento.

Jóvenes, este es su momento de recomenzar, explorar el mundo, embarcarse en nuevas aventuras, conocer otras personas, adquirir otros conocimientos, crear y seguir creciendo. Confío plenamente en que se tropezarán muchas veces, pero no dudo ni un instante en que se levantarán, aprenderán del error y seguirán avanzando, porque de eso se trata la vida, ensayo y error; y no se sientan mal por equivocarse si eso implica vivir, pero recuerden discernir, pues hay errores que se pagan caro.

Espero que sus elecciones de ahora en adelante les beneficien y, si no, igual asúmanlas, porque parte de crecer es hacerse responsable de sí mismo, de sus acciones y de lo que se dice. Recuerden siempre que la educación y el respeto abren las puertas del mundo; y algo fundamental, tengan presente agradecer, a su Dios o dioses o en lo que crea: a otras personas, a su familia, a la vida, a usted mismo, porque esta gigantesca maquinaria no se mueve sola y cada granito de arena que les aporten los demás, y quienes les han aportado



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



tiempos atrás, han permitido que hoy estemos aquí; sus objetos, alguien los diseñó y fabricó; lo que comen, alguien lo cosechó, y así funciona esta existencia: dependemos de alguien y alguien depende de nosotros.

Por último, alguien decía en algún momento que la ignorancia es un estado de saciedad, por ello recuerden que no nos las sabemos todas, sean humildes y tengan presente que siempre habrá algo que aprender, pregunten y reconozcan que de cualquier persona podemos adquirir conocimientos.

Papás, mamás, acudientes, muchos fueron los obstáculos: madrugadas, traspasadas, regañadas, felicitaciones, preocupaciones, viajes por trabajo, reuniones y demás. Su esfuerzo durante todos estos años ha valido la pena, reconozcan en ustedes esta victoria, pues no solo se gradúa cada estudiante: se gradúa toda la familia y sin su apoyo esto no hubiera sido posible. Gracias por haber sido ese pilar y soporte que como institución necesitábamos, por responder el Phidias, atender llamadas, llegar a los coloquios y, sobre todo, por haber confiado en nosotros; después de todo, a sabiendas de que como profes somos humanos y nos podemos equivocar, delegaron en nosotros el rol de guías de sus hijos e hijas.

Para todo el equipo Soleira, no queda más que felicitarles por tan maravillosa labor, sabiendo que este grupo fue un constante desafío desde la primaria, siempre se confió en ellos y en ellas, se les brindaron herramientas y se les orientó con todo el amor del mundo, para que hoy, día de cosecha, celebremos el fruto de La Montaña educadora: ¡Ustedes, queridos estudiantes!, y como lo decretamos desde el día uno, ¡nos graduamos todos y todas!

Jhonatan Arias Vera
Maestro acompañante del grado Undécimo



Mensaje de grados de la promoción 2025

Hoy nos encontramos en un punto de llegada que, al mismo tiempo, es un punto de partida. Llegamos al final de una etapa que les acompañó en el transitar, no solo del conocimiento, sino que, también, les fortaleció en la sensibilidad y en la capacidad de mirar a la otra y al otro, y en reconocerlo como parte de la existencia.

En estos años han aprendido que convivir no significa simplemente compartir un espacio, sino construir juntos aspectos comunes, en los que cada diferencia suma, enriquece y enseña. Descubrieron que la diversidad de pensamientos, culturas, formas de vida y maneras de sentir, no es una barrera, sino el tejido que sostiene la humanidad. Convivir es construir día a día una red de relaciones que puede sostenernos o desgastarnos; por eso, cuestionar nuestras formas de convivir no significa crear conflicto sino abrir puertas, sí, puertas a nuevas maneras de escucharnos, de entendernos y de reconocernos.

Hoy es más que necesario, queridas muchachas y muchachos, proteger y buscar que la convivencia favorable abrace a todas las formas de vida que habitan este planeta, que elevemos la voz por el respeto a todo aquello que nos recuerda que estamos conectados en una misma red de vida.

Ser egresados no significa solo haber cumplido un ciclo académico, también significa leer con responsabilidad y ánimo de autoevaluarse el cómo han sido sus actos de convivencia y, a partir de ello, como deben serlo en el ánimo de fortalecer sociedad. Esta aldea necesita personas dispuestas a deconstruir este mundo con ternura, con conciencia, con justicia, con amor, con postura crítica.

Que este no sea el final de un camino, sino la continuidad de un compromiso con la humanidad y con todas las formas diversas que la acompañan. Que allá donde vayan, se escuche el eco de este grupo de estudiantes que reconoce que la convivencia no se construye con imposiciones, sino con acuerdos, que reconoce que la convivencia no es estática, cambia con nosotros, con nuestros aprendizajes, también con nuestras heridas.

José Fernando Robledo García. Rector



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El Soleira está donde estás tú

“El Soleira está donde estás tú”, esas fueron las palabras que se volvieron canto, cuando, hace algunos años, las inclemencias climáticas en La montaña educadora, una montaña majestuosa y agreste, en una temporada de invierno, nos obligaron a salir sin ningún preaviso. Esa experiencia nos confirmó que no son los lugares, sino los ideales los que definen a las instituciones y a las personas.

Hoy es un día de cosecha. Se cumple un ciclo con un valor simbólico en nuestro contexto que moviliza muchas emociones, desde la nostalgia y la tristeza de lo que dejamos atrás hasta la alegría esperanzadora de lo venidero. Es imperativo agradecer a todas aquellas personas que han posibilitado llegar a este momento, partiendo del principio Lacaniano: “Somos en tanto la posibilidad de ser que nos dan los otros”. A quienes están aquí y quienes ya no nos acompañan, a ustedes familias que bien sea por meses, años, le han apostado, o mejor, le hemos apostado al Soleira, un proyecto educativo con grandes aciertos y con grandes falencias, es decir, un colegio simple y grandiosamente humano. No quiero dejar de reconocer y agradecer inmensamente a todos(as) las educadoras y educadores que han posibilitado este momento. No obstante, el tiempo no sería suficiente para nombrarlos a cada uno con sus aportes y la huella que dejan en la vida de nuestras hijas e hijos. Pero si quiero evocar a dos personas sin las cuales seguramente no estaríamos en este encuentro.

El Soleira en su nacimiento fue el sueño pedagógico de una mujer, Ruth Bitterly, que hace más de 40 años se embarcó, con un grupo de maestras, madres y padres de niños y niñas que junto con ella soñaron con la posibilidad de una escuela diferente, inspirada en el modelo de “la escuela activa”, donde se reconociera la divergencia como riqueza, una escuela no parametral, con conocimiento y aceptación de los niños y niñas en su ser, donde cada niño y niña son el centro del proceso, donde el aprendizaje parte de la experiencia, que reconoce al ser humano desde la integralidad que propone Peztaozzi, “cabeza, corazón y mano”, para definir lo cognitivo, lo afectivo y el hacer indispensable para la consolidación del aprendizaje.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Una década después, esos niños se transformaron en adolescentes y a este proyecto se adhiere otro ser humano con la potencia y la vocación que se requiere para trabajar con los jóvenes: Ancizar Cadavid, quien se resiste a mantener el status quo, quien reconoce en la educación el vehículo de transformación social y le apunta al desarrollo de una escuela con un modelo “social crítico” y un enfoque “humanista”, que le apuesta a la construcción de una educación liberadora y dialógica, que busca desarrollar la conciencia crítica, donde se vincula la educación con la realidad, el lugar donde todos estamos en permanente construcción hacia una sociedad sostenible, equitativa, diversa y biocéntrica, una escuela pensada para aprender a aprender, a vivir en comunidad, en donde el reconocimiento de la otredad sea lo normal, donde también cabe el error, donde el único credo sea el de la libertad y el respeto profundo a todas las formas de vida. Y así podríamos nombrar muchas personas más que hemos hecho de la educación un proyecto de vida, incluyéndoles a ustedes madres, padres, familias.

Chicos, chicas y chiques -como lo aprendí en el Soleira, incluso desafiando normas gramaticales del hoy y un pensamiento dicotómico imperante- el destino no es el azar quien lo traza, puede que en la vida nos encontremos con muchas cosas aparentemente inexplicables, pero todo está enmarcado en lógicas consecuencias, tengamos o no control o conocimiento de ellas. Tracen sus metas y no se detengan.

“El Soleira está donde estas tú”. La invitación es a vivir con conciencia el presente y a mirar con optimismo crítico y esperanzador el futuro. El Soleira no es solo el lugar del sol y del aire en la montaña, donde pasaste una temporada, (espero que haya sido fantástica en tu vida) no es una doctrina: es la apuesta a sacar lo mejor de ti para los otros, a la postura crítica, a desatar creativities, como máxima expresión de la inteligencia.

El ejercicio de la propuesta de evaluación soleirana, no es más que la búsqueda de poner en práctica el aforismo filosófico socrático “conócete a ti mismo”, o en un discurso cognitivo



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



“hablar del sí mismo”, como el soliloquio indispensable para el ejercicio de la introspección que nos conduce al autoconocimiento que nos posibilita la claridad mental.

La tecnología siempre ha sido una herramienta valiosa, desde la conquista del fuego, hasta nuestros días, pero nunca había sido más invasiva en los seres humanos, donde el algoritmo se sumerge en nuestras emociones, intereses y más íntimos deseos. No permitan que sea el algoritmo el que decida, escuchen siempre ese niño interior para que permanezcan reconectados con lo realmente importante de sus vidas; al mejor estilo de la novela de Michael Ende, no permitan que los hombres grises impongan los ritmos acelerados de consumos.

El llamado es a no ser indiferentes, a mantener una ética de mínimos como el respeto, pero también a una ética de máximos como el amor, indispensable para el buen vivir y el bien vivir. A mantener una conducta prosocial, a llevar el Soleira a cualquiera sea el lugar que habiten, que donde sea que se encuentren también esté el Soleira en la posibilidad de transformar aquello que resulta injusto o degradante de la dignidad humana.

A cada uno y cada una de ustedes con sus singularidades y a sus familias, les felicito, les agradezco por haber compartido durante estos años y les deseo lo mejor. De aquí para allá todo mi afecto.

Ediver Hinestroza Quintero

Psicólogo

Padre de los graduados Julieta e Isaac Hinestroza Calle



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



"Esto también pasará"

Todo pasa. Pasa esta pequeña experiencia de la vida. Dentro de la historia general del mundo, la del individuo es nada, y nada es la de la tierra dentro de la historia del tiempo y de las estrellas. Y dentro del infinito y de la eternidad ¿qué serán estas vidas nuestras?... ¡Qué bueno haber continuado siendo maestro de escuela para enseñar estas cosas que he vivido!

Fernando González.

Recordar el 2018 y el 2019 es rememorar la lectura juvenil que hacía de Fernando González, Gonzalo Arango, Alfonsina Storni y Alejandra Pizarnik. Con el primero recuerdo la importancia de caminar en la exploración de un mundo que aparentemente no nos quiere, pero que está presto a ser siempre descubierto, explorado y experimentado; con el segundo, la necesidad de escribir para hacer que justamente ese mundo se vuelva inteligible y, además, lo significativo que es para mí escribir sobre ustedes, mis más cercanos personajes de este mundo de auto ficción en el que vivo; y con las dos últimas, la dificultad de existir y la búsqueda casi implacable por una razón para seguir, razón de la que hoy puedo manifestar, son ustedes grandes partícipes.

La vida es una sucesión de tiempo y espacio por los que se habita, buscando el entendimiento de quiénes somos como sujetos, de qué hacemos acá parados y, sobre todo, de cómo nos relacionamos con esos otros que de seguro están atravesando por los mismos interrogantes. Ese tiempo que habitamos no es tan solo el entendimiento de unas manecillas del reloj que giran hacia la derecha sin descanso alguno, sino que es más el reconocimiento de que en medio de ese girar y girar, existimos los seres que hacemos de nuestra experiencia un proceso, individual y colectivo en el que cada uno está presto a entregar el todo lo que es como sujeto.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Y al ser entonces una relación experiencial de tiempo - espacio proceso, nos vemos abocados a reconocer cómo estamos atravesando cada uno de esos momentos que vivimos y en ese reconocer, a adolecer, a sentir, a disfrutar, a desear, a querer, a odiar; a vivir con todo lo humano que nos determina. Hoy culmina para ustedes un proceso en la vida y empiezan muchos otros que se entrelazan para seguir construyendo lo que ahora se convierte en una responsabilidad y es justamente, asumirse como esos sujetos históricos que estarán llamados a mover la realidad y ojalá a transformarla en pro de un bienestar colectivo que termine derivando en lo que mucho me han escuchado ya, una vida más digna para todos y todas las habitantes de este mundo.

En el paso por la escuela se viven muchas cosas: el encuentro con el otro que me agrada y que no me agrada tanto, los amigos y la idea de una perpetuidad en el cariño, los aprendizajes sobre el mundo desde la experiencia y la teoría, los amores, el deseo y el placer, las profundas frustraciones, la rabia, la desesperación. La escuela es el primer espacio donde soy individuo y me configuro como sujeto, que, dicho sea de paso, no son sinónimos, pero sí conceptos conexos. El uno me permite la configuración del yo, el otro me exige desarrollo de un yo social; ambos permitirán que reconozcan que todo lo que se hace en la vida, tiene repercusiones individuales y sociales.

Una poeta argentina dejaba plasmados en sus versos un poema delirante, complejo y contundente:

"Alejandra Alejandra

debajo estoy yo

Alejandra" A. P.

¿Acaso algún día podemos dejar de ser nosotros mismos? Y es justo acá cuando la responsabilidad de encarnarse como sujetos políticos de la realidad social aflora y toma consistencia. Hay que ser responsables de lo que se es, porque por encima, a ambos lados y debajo de ustedes, siempre serán ustedes en configuración con lo que recíprocamente se han construido con la sociedad.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Se hace difícil dejar pasar la idea de una vida atravesada por la profunda necesidad de experimentar; pero, sobre todo, de experimentar conscientemente. Alguna vez el concepto de fenomenología existencial fue propio de nuestras conversaciones sobre la vida en esas extrañas clases de sociales que nos permitían abrirnos y desde lo que íbamos aprendiendo en la vida cotidiana, problematizar el Iceberg que supone la realidad social. Les invito a que no pierdan este foco, cada acción desarrollada permite un aprendizaje sobre lo que somos como sociedad, pues ya bien se ha dicho acá, no podemos pensarnos como individualidades únicas.

En las profundas y aparentemente más mundanas experiencias de vida, aparece siempre una posibilidad de racionalización. Y no se trata de dejarse envolver en un pulpo con la mente para que vivir se vuelva un caos aún mayor de lo que ya es – eviten en este sentido ser como el profesor – sino de la posibilidad que hay en reconocer que la vida, cuando se mira de manera aguda, siempre enseña sobre muchas cosas.

Habítamos pues un mundo lleno de injusticias, muchas de las cuales ustedes ya tienen conocimiento, porque las reconocen en el privilegio y porque en muchas ocasiones se han sentido indignados por ellas y por los sin razones aparentes de las mismas. Pero también habitamos un mundo lleno de esperanza, “porque mientras haya vida, ha de haber esperanza”.

Sin embargo, la comodidad y la idea de esperanza no puede nublar la vista ante la creciente segregación y desigualdad de una sociedad que tiene estos dos elementos materiales y sociológicos como fundamento de su desarrollo. Hay que ser capaces de evidenciar las injusticias en cualquier parte del mundo que habitemos, para poder ser partícipes de soluciones estructurales.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Y entonces, en este entendimiento de la realidad compleja, aparece la angustia por un mundo que siempre nos pone frente a un cuestionamiento existencial, que digámoslo abiertamente o no, hace que volvamos al cuestionamiento sobre la existencia ¿Quién soy? ¿Para qué estoy? ¿Cómo estoy? ¿Dónde estoy? Y aparecen nuevamente las manecillas del reloj que no paran y nosotros en medio de ellas, teniendo que vivir los procesos de vida, esos procesos que siempre derivarán en las mismas preguntas fundadoras de la filosofía y la ciencia, eso que tanto les pesó durante estos 11 años de escuela, pero que sé bien, los ha acompañado hasta hoy, donde podrán felizmente saber que ya serán otros espacios desde donde se relacionaran con estos cuestionamientos.

No hay que sentirse mal por no estar bien, la felicidad no es una meta, sino un estado de vida más. Alguien me decía en un momento de mi vida que el estado natural de la humanidad es ser melancólico, esa alguien me presentó un libro que acompañó gran parte de mi juventud. Rilke le hablaba a un joven poeta y en la carta que más recuerdo le decía que en los momentos de angustia es cuando más se aprende, pues es ahí cuando el profundo movimiento de la dialéctica aparece, para demostrarnos que algo no va a quedar igual y que “siempre se mueve” o que, dicho de otra forma, no nos bañamos dos veces en el mismo río.

Queda entonces como pregunta para que se lleven de mi parte ¿Logran reconocer el río que hoy dejan en comparación del que nos encontramos en 2019?

*Andrés Felipe Meneses Lotero
Maestro de investigación y ciencias sociales*



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Carta de despedida

Queridos graduandos,

Hoy es un día muy especial para todos nosotros, los docentes. Es un momento emotivo, alegre y triste a la vez. Emoción por los recuerdos, por todo lo que significa la despedida de este momento. Alegría porque la obra ha terminado, y un momento de tristeza porque se van, porque dejan de ser nuestros alumnos y comienzan a ser exalumnos que pondrán en marcha distintos proyectos.

A partir de hoy, comienzan a transitar un camino que implica abrir sus propias alas y volar tan alto como les dicte su corazón. Hoy llegan a la meta, concluyen una etapa. El colegio y nosotros, como profes, les miramos con orgullo.

En cada una y en cada uno de ustedes, hemos procurado hacer una obra de arte. Mucho se ha logrado en estos años, por eso les felicitamos de corazón. Estos años que han pasado en el colegio les han dado el tiempo suficiente para crecer, para conocerse, para encontrarse con el otro, con la otra; para reír, llorar, aprender, caer y volver a levantarse. Por ello, estamos seguros de que de aquí en adelante seguirán creciendo y completando esta obra ya iniciada. Este es el tiempo de cerrar un ciclo, un capítulo; se despiden de personas y lugares que tal vez ya no frecuentarán, pero que han formado parte de sus vidas por algún tiempo.

Quizás puedan sentir que crecer duele, pero al mismo tiempo no pueden evitar entusiasmarse por la nueva etapa que comienzan próximamente, con nuevos sueños, metas y retos, nuevas personas y lugares. La aventura continúa...

Piensen que el futuro de cada uno de ustedes no está en manos del destino, y aun cuando pudieran creer que el destino es quien baraja las cartas, son ustedes quienes las juegan. Lo que quiero decirles es que ustedes son quienes formarán su propio destino. Ustedes y sólo ustedes son quienes deben preguntarse qué es lo que quieren para sus vidas; no tengan miedo a equivocarse, esta nueva etapa también es un tiempo de aprendizaje y nuevas decisiones.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Tienen la llave para poder abrir tantas puertas como sueñen y deseen, y por más cuesta arriba que se haga el camino, recuerden que cuando ingresaron a esta escuela, parecían una semilla germinándose que después de un tiempo de luz, dedicación y amor, comenzó a crecer. Esa semilla luchó contra las adversidades de la transformación hasta que, por fin, se convirtió en un hermoso y fuerte árbol, así es en parte todo proceso de aprendizaje, incluso el que van a emprender...



Recuerden siempre que, como dice Eduardo Galeano, cada uno, cada una de ustedes brilla con luz propia entre todos los demás. "No hay dos fuegos iguales, hay fuegos grandes y fuegos chicos y fuegos de todos los colores. Hay gente de fuego sereno, que ni se entera del viento, y gente de fuego loco, que llena el aire de chispas; algunos fuegos, fuegos bobos, no alumbran ni queman; pero otros arden la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende".



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Iluminen el mundo con el color y el calor que los identifique, y sigan creciendo tanto y más que hasta ahora. Gracias por acompañarnos en esta parte del camino que hemos hecho juntos. Les abrazamos poniendo toda nuestra confianza en ustedes.

Hoy celebramos el fin de una etapa muy especial en la vida de cada graduando, atesorando muchas vivencias que recordarán siempre y les acompañarán en la nueva etapa que empieza ya.

En nuestra memoria tenemos muchas vivencias. En mi caso, les conocí desde séptimo, les conocí llenos de emociones, curiosidades, nerviosismo, alegría y, bueno, alguna lágrima también. El tiempo ha pasado y ya no son aquellos chiquillos que comenzaron: han madurado aprendiendo cosas extraordinarias y han crecido juntos emocional, física, espiritual y personalmente.

Cada una, cada uno, ha cumplido su objetivo para estar hoy aquí. La gratitud es la memoria del corazón y desde el corazón les doy las gracias por todo lo vivido.

Les quiero mucho mis corazones.

*Mónica Natalia Pulgarín Hernández
Bibliotecóloga*



El valor del recreo en la vida escolar

Cuando pensamos en la escuela, casi siempre lo primero que se nos viene a la mente son las clases, las tareas y los exámenes. Sin embargo, hay un momento del día que muchas veces pasamos por alto, aunque todos lo esperamos con ansias: el recreo. Aunque parezca un simple descanso, el recreo es en realidad una parte muy importante de nuestra vida escolar, no solo porque nos permite relajarnos, sino porque también nos ayuda a aprender cosas que no siempre aparecen en los libros.

Para empezar, el recreo es el momento perfecto para desconectar un poco después de pasar varias horas sentados en el salón. A veces no nos damos cuenta, pero nuestra mente necesita respirar, moverse y cambiar de ambiente para seguir funcionando bien durante el resto del día. Después de unos minutos corriendo, riendo o simplemente conversando con nuestros amigos, volvemos a clase con más energía y mejor disposición para aprender.

Además, en el recreo también se desarrollan habilidades sociales que son igual de importantes que las matemáticas o la gramática. Por ejemplo, cuando jugamos en equipo, aprendemos a colaborar, a respetar turnos y a comunicarnos mejor. Incluso, cuando hay algún conflicto como quién tiene el turno en la cancha o qué juego se va a hacer, terminamos practicando el cómo resolver problemas de manera respetuosa. Aunque en el momento no lo pensemos así, estas situaciones nos ayudan a prepararnos para la vida fuera de la escuela.

Otro punto importante es que el recreo fomenta la creatividad. Muchos estudiantes aprovechan este tiempo para inventar juegos nuevos, imaginar historias o simplemente dejar volar la imaginación mientras charlan con sus amigos. Este tipo de actividades nos permite descubrir intereses que tal vez no conocíamos, y en algunos casos incluso pueden convertirse en talentos que más adelante queramos desarrollar.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Tampoco podemos olvidar que el recreo es una oportunidad para hacer nuevas amistades. A veces en clase no tenemos muchas oportunidades de hablar con personas de otros grados o grupos, pero durante el recreo eso cambia. Podemos conocer a compañeros con gustos parecidos, compartir juegos o anécdotas y ampliar nuestro círculo social. Esto hace que la vida escolar sea más divertida y que nos sintamos más conectados con la comunidad del colegio.

En conclusión, el recreo no es solo “tiempo libre”. Es un espacio valioso para descansar, convivir, aprender a relacionarnos con los demás y conocernos un poco mejor a nosotros mismos. Quizás la próxima vez que suene el timbre para salir al recreo, podamos pensar en todo lo que ese pequeño descanso realmente significa. Porque, aunque no aparezca en el horario como una materia oficial, el recreo también nos enseña, y mucho.

*Felipe Vélez Londoño
Estudiante graduado de undécimo*



El cuerpo como memoria

A veces pensamos que la memoria está solo en la mente, como si únicamente ella pudiera almacenar la historia. Pero, el cuerpo también recuerda, no con palabras, ni conceptos como lo hacemos con la conciencia, sino con sensaciones. El cuerpo guarda el cansancio de la actividad física, la tensión de los días difíciles y hasta los movimientos que hacemos de manera inconsciente, como montar en bicicleta o incluso caminar.

Por otro lado, el cuerpo también recuerda lo que nos hace bien: La paz que se siente luego de hacer yoga o como se eriza la piel al escuchar tu canción favorita, el alivio de un estiramiento, la energía que llega cuando terminamos una actividad física. Todo eso se queda ahí, persiste, incluso cuando no lo notamos.

Por eso, la educación física no es solo correr o jugar. Es aprender a escuchar al cuerpo, a entender lo que necesita y lo que ya no quiere cargar. Al final, el cuerpo es como un historial que no se puede borrar: uno sigue como si nada, pero él recuerda cada cosa y tarde o temprano nos lo muestra.

*Susana Benjumea Peña
Estudiante graduada de undécimo*



El hábito del deporte: un recordatorio para volver a lo esencial

En un mundo lleno de pantallas, tareas, trabajo, contratiempos, el deporte es un hábito que todos conocemos, pero muchos dejamos para “cuando haya tiempo”; el deporte, en realidad, es uno de los aliados más poderosos que tenemos para cuidar nuestra mente y salud. No se trata solo de sudar y ganar condición física, también se trata de darnos un espacio para respirar, movernos y volver a sentirnos presentes en nuestro propio cuerpo. Practicar deporte diariamente, ayuda a que el corazón trabaje mejor, mejora nuestro sueño, regula el estrés y fortalece la mente, entre muchos otros beneficios. No es casualidad: cuando nos movemos, el cuerpo libera sustancias que mejoran el ánimo y nos ayudan a pensar con más claridad como si nos diera un pequeño reinicio para continuar con nuestro día.

Además, el deporte nos enseña disciplina y constancia, algo sumamente importante para la vida misma. Por pequeño que sea el progreso, cada vez que elegimos entrenar, levantarnos y volver a intentarlo, estamos formando un carácter mucho más fuerte y disciplinado. Cuidarse es una responsabilidad que se debe tener consigo mismo.

*Julieta Hinestroza Calle
Estudiante graduada de undécimo*



Eleventh graders' English project: Make my passion my profession.

As a final project in English class, each student had an experience near with its professional desire. This was an participant observation with a professional in his work day; from that observation they created a descriptive essay, its intention was to explain from students perspectives "How is the real work as a professional?". This article have two fragments of essays made for students:

Professional experience

When I was given the opportunity to observe a maxillofacial surgery, I entered the operating room without knowing how I would react or how intense the experience would be. I had never seen a medical procedure up close, so I arrived with a mix of curiosity and nerves, trying to understand from the beginning how such a controlled environment worked. My goal was to pay attention to everything: my feelings during the moment, the space where the surgery took place, and the challenges the surgeon faced throughout the procedure.

The first thing I noticed was my own feelings. When I walked in, I felt tense, as if I were in a place where even a small mistake would be out of place. However, as I kept watching, my nervousness shifted into genuine interest. Seeing every movement of the surgeon made me focus more on the procedure than on myself. Then I paid attention to the space: the operating room was cold, very organized, and silent. Every instrument had its specific place, and everything was arranged so nothing would interrupt the work. That controlled environment made each action clearer and more serious. Finally, I observed some of the challenges of the surgery. There were moments when the surgeon had to make extremely precise, almost millimeter-level movements while staying calm the entire time. I felt tense watching those moments, yet he stayed steady, showing the concentration and responsibility his profession requires.

By the time the surgery ended, I realized that the three ideas I had focused on were connected. My initial feelings changed because of the environment in the operating room, and that same space highlighted how complex and delicate the surgeon's work was. The experience made it clear that surgery is not only about technical skill but also emotional control and a space designed to support every step. Even though I was only an observer, I learned how important calmness, precision, and preparation are in a medical procedure.

By Emiliano Montoya



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



A day with a history degree school teacher

In summary, my experience with the professional was good. He is a history and social teacher at school, from grade 8 to 11.

He has too much knowledge on the subject, which makes the classes with him very fun and dynamic, and he teaches different topics according to the grade, we saw violence and geography with the two grades we taught today.

We started the day watching class in eighth grade, this grade was working about violence in Colombia then we watched a documentary, "La Sierra", which talks about the self-defense "Bloque Metro", which was born because in the neighborhood the guerrillas were taking the territory. The class was calm, we were in the library and in summary the grade behaved well. Then we had to do the replacement in ninth grade because a teacher did not attend. The replacement is something simple, they deliver an activity and you take care of the group.

In the last class, we were again in ninth grade, with them we were seeing the geocultural organization of Medellin, specifically of the Laureles neighborhood, and its evolution and growth, so the teacher explained the infrastructure dynamics of the territory and asked as an activity to draw a map of Laureles, but it was a bit tricky because the group was really dispersed and they were being really loud, but they ended up doing the activity.

As a conclusion, I have seen many people that have a history degree end up being teachers or full time investigators.

I'm pretty confident about my investigation skills but I'm not sure if I would be a full time investigator.

I feel I'm more likely to be a teacher, I really like the job; but I feel I would be a university teacher instead of a school teacher, because I would like to teach people that really have an interest in sharing my knowledge, because an uncomfortable part of being a school teacher is that not everyone likes what you're teaching so they end up being really distracted.

By Luciana Gonzalez



Social issues "short films"

By the end of the year, the tenth grade group managed to complete a series of short videos that they had been working on since the second half of the school year. This process began with a research about different social issues, understanding the reality of the world, specifically that of adolescents. This work led to the creation of a synopsis, which served as a model for beginning to create the script and other features added to the film.

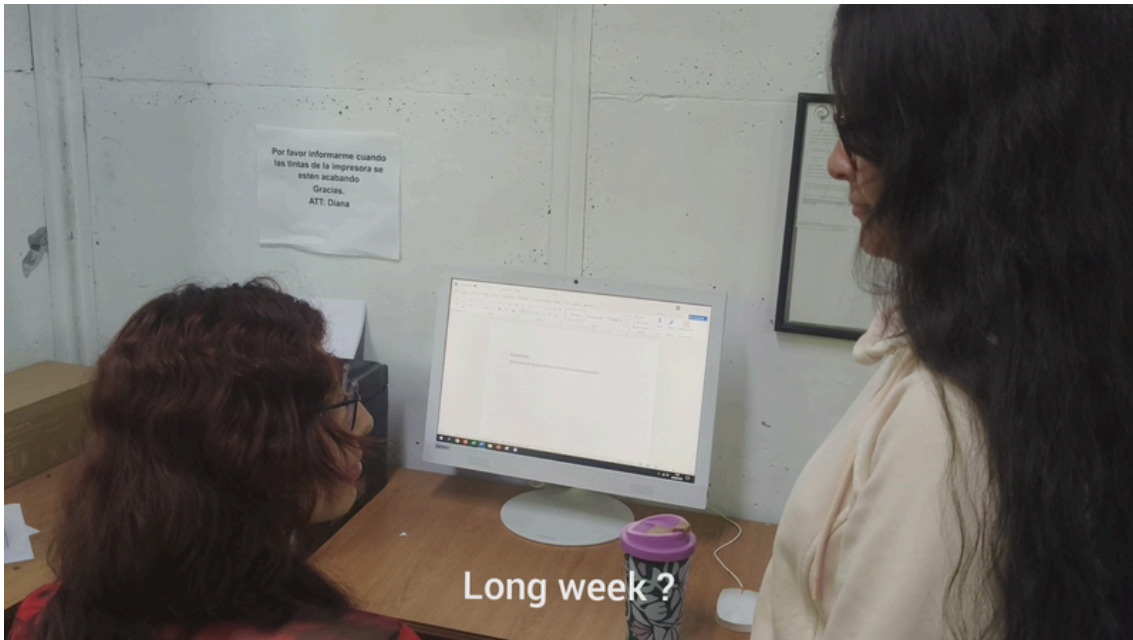
Creative processes using technological devices have been very beneficial in English, especially because of the familiarity young people have with these digital media and the ease of use. This section features some of the short films made by the tenth grade that deal with drug addiction, suicide, mental health issues, and other social problems.





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



The weight of the void



Lewis's fault

*Jhonatan Arias Vera
Maestro de inglés*



Servicio social estudiantil 2025: experiencias y aprendizajes

Durante el año 2025, el Servicio social Estudiantil se desarrolló a través de diversas experiencias que permitieron a los estudiantes vincularse con la comunidad desde sus intereses, sensibilidades y capacidades. Para el Colegio Soleira, el servicio social busca ser una vivencia significativa, un espacio que acerque a cada joven estudiante a procesos que les gustan, les cautivan y, sobre todo, que les movilice y permita encontrarse con nuevas maneras de aportar al bienestar de sus entornos cercanos y de la sociedad en general. En coherencia con estos criterios, el grupo de grado décimo se subdivide en pequeños subgrupos para realizar su práctica de servicio social, que para el presente año desarrolló las siguientes experiencias:

-Alfabetización liberadora: cada quince días, los estudiantes acompañaron a un grupo de mujeres y hombres que la Fundación Educativa Soleira alfabetiza en el sector El Pacífico, de la Comuna 8 de Medellín. Inspirado en pedagogías críticas y de educación popular, la tarea asumida por estudiantes del Soleira se concentró en la enseñanza de las letras, las sílabas que al ser unidas forman las palabras con las que se comunican en sus cotidianidades, para avanzar hacia el fortalecimiento de la capacidad de lectura y escritura. El diálogo, la escucha y el intercambio de saberes, fueron fundamentales para el aprendizaje mutuo, lo que hizo que el proceso de alfabetización se constituyera en un acto profundamente humano, en el que los estudiantes aprendieron a reconocer la realidad de esas mujeres y hombres que apenas se acercan a las letras, a comprender la lectura como una herramienta de transformación y a vivenciar que existen situaciones del contexto que hasta ese momento les eran inexistentes.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Promoción de la lectura y apoyo en la clasificación de libros: Esta línea del servicio social se orientó a la organización del material bibliográfico de la biblioteca del colegio y a facilitar espacios para el acceso y lectura de diversos libros y narraciones cortas. Los estudiantes de servicio social participaron en la catalogación de libros, la adecuación de los espacios de lectura y la realización de actividades lúdicas para que niños, niñas y jóvenes se acercaran a la literatura, fortalezcan su comprensión lectora, aumenten sus niveles de curiosidad, disfruten de las creaciones literarias, desarrollen su imaginación y puedan llegar a construir sus propias narraciones.

En estas actividades se destacó El proyecto Jacobo, una propuesta creativa del estudiante Jacobo Jiménez Ospina, quien combinó construcciones con LEGO y dinámicas de acercamiento a la lectura. A través del juego, la narración y la creación de mundos posibles, los estudiantes propiciaron espacios donde los participantes podían expresar ideas, construir historias y relacionarse con los relatos de una manera lúdica y significativa.

También se destaca el trabajo creativo de relatos desarrollados por Tomás Silva, quien fue construyendo sus propios relatos. Sus textos se convirtieron en puentes para explorar experiencias, imaginar otras realidades y reconocer la escritura como un espacio de expresión, diálogo y construcción colectiva.

En conjunto, estas iniciativas dieron forma al Servicio Social 2025 como un proceso formativo que trasciende la simple ejecución de tareas para cumplir un compromiso académico y se convierte en una oportunidad para comprender la lectura, la escritura y el encuentro comunitario como prácticas que enriquecen, transforman y conectan a quienes participan de ellas.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



El camino hacia la palabra

Para nosotros, todo comenzaba cada quince días a las 12:15 del mediodía, cuando salíamos del colegio. El camino ya nos lo sabíamos de memoria: bajábamos con Juan, el taxista de confianza, que siempre tenía alguna historia que contar. Luego tomábamos el Metro hasta San Antonio, hacíamos trasbordo al tranvía rumbo a Miraflores y, finalmente, subíamos al Metrocable, viendo desde arriba los techos, las montañas y las calles que íbamos a recorrer.

Pero aún faltaba la loma. Allí esperábamos el bus que, por mil pesos, nos subía hasta el plan, un pequeño sector donde había varios negocios y donde empezábamos a sentir que ya estábamos cerca. Antes de llegar al salón, parábamos en la tienda de siempre para comprar galletas, leche y café. Era nuestra forma de agradecer poder estar en ese espacio, y sabíamos que ese compartir sencillo era algo que el grupo disfrutaba y esperaba.

Después venían las escalas. Las subíamos despacio, casi como para darnos tiempo de cambiar el ritmo, de dejar atrás la ciudad a la que estamos acostumbrados. Al llegar al salón, la puerta siempre se abría igual, risas, abrazos y mucho amor.





El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Nos esperaban trece mujeres y dos hombres, entre los 50 y los 80 años de edad. Personas cuyas historias habían sido atravesadas por la violencia, el conflicto armado, los desplazamientos que arrancan vidas de raíz, trabajos que empezaron demasiado temprano y escuelas que nunca pudieron pisar. Nunca llegaban con quejas; llegaban con ganas. Con cuadernos, lápices bien guardados y la ilusión, a veces tímida, de escribir algo propio por primera vez.



Con nosotros estaban los estudiantes María Antonia, Juan Sebastián, Pedro Pablo y José Miguel. No tardaron en entender que la alfabetización liberadora no era “enseñar” y ya, sino que era escuchar, respetar ritmos, entender silencios, acompañar miedos. Cada uno se conectó con alguien del grupo y, sin buscarlo, encontraron la forma de trabajar juntos. Aprendieron paciencia, aprendieron a esperar, aprendieron a mirar sin prejuicios un territorio que para ellos era completamente nuevo.

Cada año, los estudiantes que acompañan este proceso cambian. Sin embargo, algo permanece: la huella que dejan en este espacio. Aunque sus nombres varíen, todos los jóvenes que han participado han sido valiosos. Cada uno ha aportado algo propio, una manera de escuchar, una sonrisa oportuna, una disposición genuina a aprender junto con la comunidad. Para cada estudiante del Soleira, esta experiencia les deja su propio significado; María Antonia nos dijo: “Me alegró subir; valoré cosas que tengo y sentí que debo ser agradecida con lo que tengo” y para Juan Sebastián: “Fue una experiencia muy bonita, donde enseñé, pero también me enseñaron”.



La lectura más allá del aula



Este proyecto de servicio social inició con una pregunta que nos acompañó durante todo el proceso: ¿Cómo hacer para que niños y niñas se acerquen a los libros en un momento en que la tecnología predomina?

Con esa inquietud comenzaron a trabajar Samuel, Sophia, Jerónimo, Miguel De la Cuesta, Miguel Grisales y Sara, un grupo de estudiantes críticos, curiosos y dispuestos a cuestionar las formas tradicionales de invitar a leer. No llegaron con respuestas fijas; llegaron con la intención de explorar, probar y crear estrategias que realmente conectaran con la realidad de los niños.

En cada sesión, se apropiaron del proceso desde sus intereses y habilidades. Algunos se dedicaron a elaborar libros didácticos, pensando en cómo presentar contenidos de forma clara, atractiva y cercana. Otros se enfocaron en diseñar actividades lúdicas, juegos y dinámicas que permitieran que la lectura se viviera como un espacio de disfrute y no como una obligación. Un tercer grupo participó en la clasificación de libros, revisando materiales y agrupándolos por temas, intentando facilitar que los niños encontraran lo que más les interesaba.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Al inicio, para los estudiantes era retador compartir con los niños y niñas de primaria, el cómo llegar. Les agobiaba la idea de hablar frente a ellos, de sostener su atención, de no saber si lo que estaban proponiendo iba a funcionar. Pero, a medida que conversaban, jugaban y leían juntos, la tensión desaparecía y el trabajo comenzaba a fluir. Las risas no faltaban, y, en medio de ese ambiente espontáneo y alegre, los estudiantes encontraban la seguridad que al principio les faltaba.

Hoy, meses después, se nota que algo quedó sembrado. Cuando se encuentran en los espacios comunes del colegio, en el restaurante, en los pasillos, los niños y niñas los reconocen, los abrazan, les preguntan por sus vidas y les dicen: "¿Cuándo van a volver?". Ese gesto espontáneo de las niñas y los niños deja en evidencia que la promoción de la lectura va más allá de los materiales: se sostiene en la forma en que quienes acompañan logran generar conexión y confianza, haciendo que las letras se vuelvan algo más cercano y significativo.





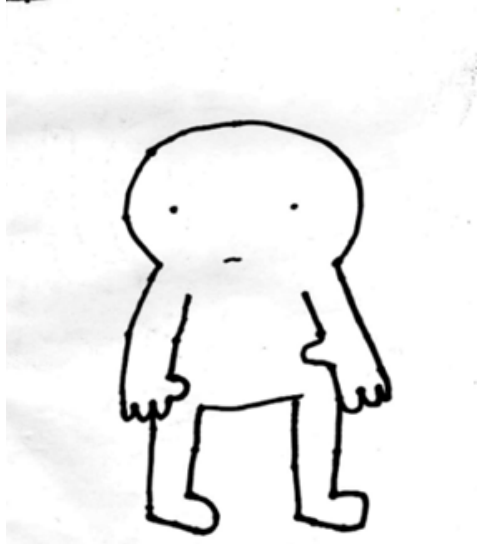
Conoce a Dennis

Desde el inicio de su servicio social estudiantil, Tomás Silva expresó con claridad que quería crear su propia historia. No buscaba únicamente acompañar actividades o apoyar procesos: quería construir un relato que hablara de él, de sus preguntas, de sus búsquedas. Fue así como nació Dennis, un personaje que comparte con él esa necesidad de explorar el mundo, de observarlo con curiosidad y de encontrar nuevas formas de entenderlo.

Dennis no surgió por accidente. Fue creado a partir de la historia de Tomás, de sus experiencias, de sus silencios y de las ideas que no siempre se dicen en voz alta. A través de este personaje, Tomás encontró una manera de expresar lo que lleva dentro: la búsqueda de su personalidad, de sus incomodidades o, simplemente, de su propia existencia.

Mientras lo construía, Tomás fue dándole forma a un niño que mira el mundo de manera distinta, que se permite dudar, que se pregunta por los colores que lo rodean y por lo que significa "ser uno mismo". En Dennis quedó algo suyo: un gesto, una mirada, un modo de habitar la realidad con sensibilidad y pensamiento propio.

DENNIS.



Dennis es como tú, aun conociendo el mundo.
Dennis no sabe mucho sobre él...



Un relato hecho de piezas



Jacobó Jiménez es un estudiante alegre, con un buen conocimiento sobre los legos. Construye con una facilidad que sorprende y logra expresar, a través de esas piezas, aquello que le apasiona, lo que lo mueve y lo que disfruta compartir. A partir de ese talento, realizamos un pequeño stop motion, donde Jacobó pudo crear escenarios, mover personajes y aportar ideas que nacían de su imaginación. Más que el resultado final, lo valioso fue ver cómo encontraba en el servicio social un espacio para mostrar lo que sabe hacer y para compartir su creatividad con los demás.



*Carolina Muñoz Legarda. Trabajadora social de la
Fundación Educativa Soleira*



Los pensamientos matemáticos como puente entre grados, una experiencia desde el grado décimo

[El universo] no se puede leer hasta que hayamos aprendido el lenguaje y nos hayamos familiarizado con los caracteres en los que está escrito, está escrito en lenguaje matemático, y los caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin las cuales es humanamente imposible comprender una sola palabra.

Galileo Galilei

Hablar de pensamientos matemáticos es hablar de la forma en que los seres humanos interpretamos, organizamos y transformamos el mundo. Más allá de números y fórmulas, la matemática encarna modos de pensar como conjeturar, modelar, abstraer, comparar, razonar, argumentar y validar. En la clase, estos pensamientos emergen cuando un estudiante identifica un patrón, cuestiona una respuesta “obvia”, busca explicaciones más profundas o explora caminos alternativos para resolver un problema; en este sentido, no solo fortalecen habilidades académicas, sino también la capacidad de ver conexiones invisibles, pensar con claridad y comprender que la realidad tiene estructura. Por ello, es importante reconocer que estos pensamientos se agrupan en cinco grandes categorías: numérico, geométrico, métrico, aleatorio y variacional, cada una vinculada con amplias áreas de la matemática.

En grado décimo se realizó un trabajo de articulación de estos pensamientos matemáticos para llevarlos a la primaria por medio de juegos y actividades que los incorporan de manera natural. Para este propósito, el grupo se subdividió según el pensamiento matemático de interés; cada equipo fue acompañado por el maestro y se elaboró una “base” de actividades destinadas a conformar un carrusel. Los grupos de primaria rotaban por cada estación para acercarse a este lenguaje matemático de forma amena y significativa; además de permitir que los niños explorarán ideas fundamentales de la matemática, la experiencia también fortaleció la apropiación conceptual y pedagógica del propio grupo de grado décimo.



Base 1: Pensamiento numérico

Los estudiantes de esta base desarrollaron una variación del juego del “pañuelito”, dividieron al grupo en dos equipos y asignaron un número a cada participante. Un moderador anunciaba el número a través de operaciones matemáticas cuya dificultad variaba según el grado: desde números simples hasta sumas, restas, multiplicaciones, divisiones y operaciones combinadas, los equipos debían identificar el resultado y correr por el pañuelito antes que su contrincante, evitando ser tocados mientras regresaban con él.

A través de esta dinámica se promovió la agilidad mental, el reconocimiento de números y la realización de operaciones rápidas, desarrollando implícitamente el pensamiento numérico mediante el juego.



Base 2: Pensamiento variacional

En esta estación, los estudiantes diseñaron un juego basado en equilibrar una balanza con objetos no uniformes, como piezas de juguetes desarmados. Los participantes debían lograr que la balanza quedara lo más equilibrada posible sin que ninguno de los lados tocara el suelo, todo dentro de un tiempo límite y con la posibilidad de ganar un pequeño premio. La intención fue acercar a los niños al pensamiento variacional mediante la intuición, comprender que cada objeto tiene un peso distinto y que alcanzar el equilibrio implica analizar esa variación implícita de cada elemento. De manera lúdica, los estudiantes exploraron ideas de cambio, ajuste y equivalencia.





Base 3: Pensamiento aleatorio

Para esta base, los estudiantes propusieron una carrera virtual de patos en la plataforma "Duck race". La actividad consistió en "predecir" cuál pato llegaría primero, resaltando el carácter impredecible del evento, al no existir patrones visibles ni estrategias que aseguren un resultado. Los participantes experimentaron directamente la esencia de lo aleatorio.

Este juego permitió comprender que ciertos fenómenos no pueden anticiparse con certeza y que el azar es parte fundamental del pensamiento matemático.



Base 4: Pensamiento geométrico

En esta base, los estudiantes llevaron varias actividades adaptadas al nivel de los grupos que rotaban, presentaron cubos Rubik de distintas formas y dimensiones (multitud de caras), desafiando a los niños a completar la mayor cantidad de caras posibles; también elaboraron origami de figuras geométricas para favorecer el reconocimiento de sus características. La intención fue que, a través de la manipulación directa, comprendieran que las figuras que a veces parecen abstractas en dibujo, también tienen estructura, forma y volumen en el mundo real, construyendo así un aprendizaje más significativo del pensamiento geométrico.





Base 5: Pensamiento métrico

En esta última estación se llevó a cabo un juego de búsqueda del tesoro. Los estudiantes debían seguir indicaciones que implicaban recorrer distancias medidas con diferentes objetos, atravesar una especie de pista de obstáculos alrededor de la montaña y llegar a un punto específico para decir la clave que abría el "tesoro".

Este recorrido permitió trabajar el pensamiento métrico mediante la comparación de longitudes, el uso de unidades no convencionales y el desarrollo de la orientación espacial, habilidad esencial para movernos por la ciudad y fundamental incluso en el uso actual de tecnologías de ubicación



Todo este proceso evidencia lo maravillosa que puede ser la matemática, un lenguaje universal que nos permite comprender la naturaleza, el mundo y el cosmos que habitamos, cada pensamiento matemático se convierte en un puente para interpretar la realidad, y actividades como estas permiten que incluso los más pequeños se acerquen a conceptos aparentemente abstractos de una manera vivencial y significativa.

Vale resaltar el trabajo realizado por el grupo décimo, que no solo logró llevar la matemática a la primaria de forma creativa y pedagógica, sino que, también, fortaleció su propia comprensión de esta disciplina que, mas que fórmulas, es una forma de ver y transformar el mundo.

*Fabian Giraldo.
Maestro acompañante del grado Décimo.
Docente de Matemáticas y Física.*



Texto curatorial Exposición Del Deseo al arte: Creación desde lo personal y lo conceptual

En un mundo saturado de imágenes y ritmos acelerados, el arte sigue siendo un acto íntimo: un puente entre lo más profundo del ser y lo colectivo de la experiencia humana. Esta exposición nace de ese impulso íntimo: el deseo, no como capricho, sino como motor de búsqueda, como pregunta que se transforma en forma, color, gesto o palabra.

Los trabajos aquí presentados son el resultado del Proyecto Personal de Artes (P.P.A.), un proceso académico diseñado para estudiantes de grado décimo y undécimo del Colegio Soleira, cuya filosofía socio-crítica se fundamenta en la educación humanista, la escuela activa y la construcción de proyectos de vida que transformen la realidad social. En este marco, cada obra es un testimonio único: una exploración autónoma en la que lo personal se entrelaza con lo conceptual, lo emocional con lo crítico y lo estético con lo social.

Guiados por la libertad temática y técnica, y acompañados por las clases de artes que fomentan la reflexión, la investigación y el diálogo con referentes artísticos históricos y contemporáneos, los jóvenes artistas han transitado un camino de descubrimiento. Han mirado hacia dentro —a sus anhelos, miedos, preguntas y pasiones— y han traducido esas miradas en creaciones originales que invitan a mirar de nuevo, a sentir, a cuestionar.

Esta exposición no es solo una muestra de productos artísticos, sino un espacio de encuentro: un diálogo entre generaciones, saberes, emociones y contextos. En alianza con el Tecnológico de Artes Débora Arango, buscamos tejer acuerdos marco que fortalezcan la interacción entre la educación, la creación artística y la comunidad, promoviendo la investigación como acto creativo y el arte como herramienta de transformación social.

Bienvenidos a habitar este territorio donde el deseo se hace visible, donde lo personal se vuelve público y donde cada obra es una semilla de pensamiento, emoción y compromiso.

Del Deseo al Arte

Exposición de los Proyectos Personales de Artes

Grados 10° y 11°

Colegio Soleira en diálogo con el Tecnológico de Artes Débora Arango



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Jhony Alexander Gil Cuartas
Maestro de artes.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Aquí, hoy, todos contamos historias: la investigación como verdad, pero no la única

El Simposio soleirano de investigación, que tuvo lugar los días 4, 5 y 6 de noviembre, fue un espacio muy especial en el que estudiantes de grado undécimo presentaron sus trabajos de grado, fruto de un proceso de exploración, curiosidad y compromiso con el conocimiento.

Este encuentro fue la oportunidad para escuchar diferentes propuestas investigativas y dejarnos sorprender por las preguntas, los hallazgos y las miradas de quienes, desde su propio interés, han decidido acercarse a la realidad con espíritu crítico y creativo. Como Colegio Soleira hemos venido apostándole a fortalecer una cultura investigativa, promoviendo procesos de formación y la vinculación en investigación desde edades tempranas.

En sentido de lo anterior, seguimos comprometidos con nuestra participación en RedCOLSI -Fundación Red Colombiana de Semilleros de Investigación-, una entidad sin ánimo de lucro, de carácter civil y de interés colectivo, que desde hace 25 años impulsa el movimiento científico juvenil en todo el país. En la actualidad, reúne a cerca de 600 instituciones de más de veinte departamentos. En su trayectoria, ha convocado más de 71.000 trabajos de investigación en los diversos encuentros que ha realizado año a año. El colegio Soleira hace parte del Nodo Antioquia. Esta Red cree firmemente en el poder de la investigación no sólo a nivel universitario, sino también desde las infancias, reconociendo que la curiosidad no tiene edad y que el pensamiento crítico se siembra desde la escuela.

Este año, el Colegio Soleira participó en el Encuentro Departamental de Semilleros de Investigación con trabajos de investigación de estudiantes de los grados décimo y undécimo; además, tuvo representación en el Encuentro Nacional, donde se presentaron dos trabajos de investigación. Estos logros reflejan el compromiso, la disciplina y la pasión de los y las estudiantes por la investigación, que se fortalece con el acompañamiento constante de docentes y el apoyo de toda la comunidad educativa soleirana.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Vale decir que, para consolidar la apuesta de una escuela investigadora, se ha conformado un equipo de apoyo conformado por delegados de las directivas, docentes y la trabajadora social, equipo que ha contribuido a ampliar la mirada de la comunidad de investigación y los enfoques de acompañamiento a los procesos de investigación de cada estudiante.

El Simposio fue, entonces, una invitación a seguir pensando el mundo que habitamos: un mundo mediado por la tecnología, la información y los constantes cambios. Un mundo que nos reta a distinguir entre el “infierno” y el “cielo” de nuestras propias elecciones. Como lo ejemplifica Monedero (2019), en una breve historia en Cuadernos de Educación en Investigación:

Hay un hombre que se muere y pensaba que ir al infierno, por mala persona, pero resulta que llega al hall y un hombre con traje le pregunta: - “¿Cielo o infierno?”, - “Ah, no sabía que se podía escoger”, y el hombre le dice, - “Deben ser cosas del Papa Francisco”. Otra vez le insiste: - “Bueno, ¿qué quiere usted?”, a lo que el hombre muerto responde: - “¿Tienen ustedes prospectos, información?” - “No, hacemos visitas guiadas, ¿por dónde quiere empezar?”, - “Bueno, empecemos por el infierno”, dice el muerto.

Bajan al infierno, abren la puerta y se encuentran con playas estupendas, comida de todo tipo, música en directo, sexo del bueno y del malo. El hombre del pasillo le pregunta si ahora quiere ver el cielo. - “Casi que no, pero enséñemelo”, responde el muerto. Suben al cielo, está todo el mundo en una nube tocando una lira, leyendo libros, todo muy aburrido. Finalmente tiene que decidirse: - “¿Qué quiere usted?”, - “Infierno, infierno”, dice el muerto. Le bajan al infierno y nada más abrir la puerta, le muerden perros, le dan latigazos, le ponen una corona de espinas, le atan a un poste ardiendo, le muerden y el tipo dice: - “¿Oiga, qué pasa aquí, si ayer era estupendo?” El diablo le responde: - “Ya, es que ayer estábamos en elecciones”.



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



La diferencia, entonces, no está en el lugar, sino en la manera en que nos relacionamos con los otros, en comprender cómo la información no es conocimiento y cómo la reconstrucción del conocimiento está en manos de todos y todas. Investigar también es eso: reconocer que no existe una sola verdad, que necesitamos mirarnos desde la pluralidad y la diversidad para construir conocimiento con generosidad, responsabilidad y conciencia.

Los medios, las redes y la tecnología no deben adormecernos frente al asombro ni apagar la pregunta. Al contrario, deberían impulsarnos a ver el mundo con ojos nuevos, a reconocer al otro, a la otra, y a entender que en sus perspectivas también habita una parte de la verdad. Y sí, incluso aburrirse tiene sentido: el aburrimiento nos obliga a mirar más allá, a hacernos preguntas, a crear nuestros propios problemas y desafíos, porque un sistema que nos quiere fragmentados y confundidos se debilita cuando pensamos, cuando preguntamos, cuando investigamos. La investigación es —y debe seguir siendo— una apuesta por el reconocimiento del mundo y de nosotros mismos.

El Simposio fue, entonces, un camino a la curiosidad, a la pregunta y a la capacidad de mirar el mundo con asombro y compromiso.

Viviana Andrea Henao Torres
Maestra de ciencias naturales y química



El Barranquero

Periódico escolar - Colegio Soleira



Equipo editorial

Paula Andrea Montoya Restrepo

Coordinadora General

Hernando Mejía Díez

Director general de la Fundación Educativa Soleira

José Fernando Robledo García

Rector

